

La Juventud Literaria.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO IX.

FUNDADOR PROPIETARIO:
Ramón Blanco Rojo.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
En Murcia y Lorca, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pts. trimestre.
Número suelto 10 cts. Redacción: Apóstoles, 11, bajo.

DIRECTOR LITERARIO:
J. Colosa Hernández.

NÚM. 399.

MURCIA 12 DE DICIEMBRE DE 1897

La Juventud Literaria

PALIQUE.

Nuestros teatros han abierto sus puertas.

En Rómulo tenemos al graciosísimo Espantaleón, y en el Circo al popular boticario de «La Verbena», Sr. Ruilón.

En esta bendita tierra de Dios, ya se sabe, ó están los dos teatros cerrados... ó los dos están abiertos.

Que los dos canten á dúo
es cosa muy natural,
pero el dúo me parece
que va á terminar muy mal.

Por la gracia que nos ha hecho vamos á referir á nuestros lectores un timo ingenioso, que en Sevilla, y en el barrio de San Bernardo, ha sido efectuado.

Según parece, en el expresado barrio hallase domiciliado un matrimonio cuyas circunstancias y señas personales son ajenas á este relato.

El marido es un constante y verdadero amateur del exprimido licor de la vid, y la mujer es una infeliz que yace en el lecho del dolor, víctima de aguda dolencia que, según los dictámenes facultativos, la han puesto casi á las puertas de la muerte.

Ambos cónyuges están inscritos en una de esas sociedades que, mediante una cuota mensual ó anual, se obligan á costear enterramientos y demás gastos que origina el sepelio de cadáveres.

Pues bien; el marido, encontrándose falto de dinero, tuvo la extraña idea de adquirir una papeleta impresa de las que se expenden para solicitar licencia de sepultura, y con ella, es decir, con la licencia marchóse hacia las oficinas de la Sociedad aseguradora; una vez en ella, pintó al director el cuadro tristísimo que ofrecía su pobre morada, y éste, obligado y conmovido á un tiempo, ofreció anticipar algunos fondos, á fin de remediar en lo posible tan grandes desgracias.

En efecto, el interesado recibió alguna cantidad (8 ó 10 pesetas), con la cual marchóse á la taberna que encontró más cerca, en tanto que los dependientes de la Sociedad aseguradora se dirigían á la sacristía de la parroquia de San Bernardo con objeto de ajustar el entierro.

No sorprendió al señor cura párroco la visita de los mandatarios de la sociedad aseguradora; antes por el contrario, conocedor

de la grave enfermedad que padecía la pre-sunta muerta, hizo los preparativos necesarios para el sepelio y ordenó á los acólitos que tosasen las campanas en señal de duelo.

El entierro quedó señalado para las tres de la tarde.

Momentos antes de llegar dicha hora, el párroco, fiel cumplidor de sus deberes, como encargado de la cura de almas de la feligresía, se encaminó á la casa mortuoria (?) con objeto de rezar un Padre nuestro, en sufragio de tan desventurada mujer.

Pero ¡oh sorpresa! el buen párroco se encontró á las parientas de la difunta barriendo la puerta de la casa, como si tal muerte hubiera ocurrido.

Manifestóles su extrañeza por hallarlas en tal actitud, y después de la sorpresa consiguiente y de las naturales confusiones, desvaneciéndose el enredo, apareciendo por el foro el viudo apócrifo que dió la nota final con la siguiente frase:

—«Padre, no se preocupe usted; si tóo ha sido groma.»

Ahora lo único que falta es que la sociedad aseguradora no tome el asunto en serio.

Por lo demás, el lance ocurrido viene á determinar una nueva fase en la historia de la timología, por el procedimiento del entierro.

A. C. I. T.



A UN ARBOL

De tu sombra á la grata frescura
tú, arbolillo, miráste me ayer
sumergido en tranquila dulzura,
rebotando en mi pecho el placer.

El crepúsculo entonces bañaba
tu cabaza en fantástico albor,
y á torrentes el sol derramaba
sobre tí su naciente fulgor.

El jilguero, con dulce armonía,
columpiarse en tus ramas sentí;
bello entonces el astro del día
me alumbró penetrando por tí.

Hoy nos sigue un conforme destino;
tú te encorvas perdiendo el frescor,

yo me arrastro sin luz ni camino
por un valle de llanto y horror.

Cuando caigas sin hojas al suelo
yo contigo muriendo caeré,
extinguido en la tumba mi duelo
el afán que tan hondo lloré.

Tú lo sabes!—Con silbo, agitado
me espantará el soberbio aquilon,
esparciendo al olimpo aterrado
moribundo mi amarga canción...

Tú lo sabes!—Fatídico el trueno
me anunció la tormenta al bramar,
de las nubes rasgándose el seno
de los rayos al torvo brillar...

¡Ay, detente!—Las ondas del río
tumultuosas cruzando se ven,
y al empuje del viento bravío
tú te agitas en sordo vaiven!

Sí, la tuya es mi propia existencia,
de mis años tu pompa la flor...
¡y del tiempo á la ruda inelencencia
se marchita su cándido albor!...

FRANCISCO ZEA.



Cantares.

I.

La tarde que la enterraron
tan guapa estaba en la caja,
que tuve envidia á la tierra
que tenía que guardarla.

II.

Me es imposible expresarte
lo mucho que yo te quiero;
arrima á mí tu carita
y te lo diré en un beso.

III.

Las pasiones de la vida
son á las olas igual:
primere mucho subir
y luego mucho bajar.

IV.

Una sola vez te ví,
y jamás he conseguido
borrar tu imagen de mí.

V.

Símbolo es la pasionaria
de la Sagrada Pasión;
de los dolores humanos
símbolo es mi corazón.

SEÑORAS

Visitad la casa de Antonio Clemares, Plateria, 56, y encontrareis grandes surtidos en plumas para adornos.

Pieles de Mongolia y de diferentes clases.

Paraguas, fin de siglo, desde cuatro pesetas en adelante.

Soutaches, agremados y toda clase de adornos de temporada.

Perfumeria, corbatas y géneros de punto.

CASA DE CLEMARES
Plateria, 56.

Camisero y corbatero

CONFECCION ESMERADA

ULTIMAS NOVEDADES

Especialidad en el corte de calzoncillos.

ADOLFO MATEO PARRAGA.

Plateria, 13, principal de la Fotografía de Ribera.—Murcia.

Los Salicilatos de Bismuto Y CÉRIO DE VIVAS PÉREZ

Adoptados de Real orden por el Ministerio de Marina y recomendados por Academias de medicina nacionales y extranjeras

CURAN PRONTO Y BIEN
Á LOS ANCIANOS, Á LOS TÍSICOS,
Á LOS DISENTÉRICOS,

cuya vida se extingue sin remedio verdaderamente heroico que corte su carrera mortal casi siempre;

Á LAS EMBARAZADAS, cuyos vémitos migran su vida y la de sus hijos, al parto padeciendo en forma desesperante;

Á LOS NIÑOS en la dentición y destete; á los que padecen

CATARROS Y ÚLCERAS DE ESTÓMAGO y á todos los que padecen VÓMITOS Y DIARREAS,

TIFUS Y AFECCIONES CÓLERA, NES HÚMEDAS DE LA PIEL.

Pídanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

SALICILATOS VIVAS PÉREZ

Desconfiad de las falsificaciones é imitaciones, porque no darán resultado.

Se hacen toda clase de bordados en colores, oro y blanco, por D.^a Josefa Belmar García.

Calle de Cadenas, núm. 6.

